



Por la comisión para la Causa de beatificación de  
Margarita Bavosi - Luminosa

Boletín nº 21

## Una llamada de Dios y una respuesta en un libro

El aniversario de Luminosa a 39 años de su muerte trae una novedad editorial: la reedición de su biografía publicada en 1992, firmada por Alfredo Zirondoli con la ayuda de Ana M<sup>a</sup> Pericoli, con la inestimable colaboración de muchos testigos directos y apoyado por una vasta documentación recogida.

Dos motivos han empujado a la preparación de esta segunda edición. El primero, la petición de muchos que encontraban agotada la primera edición y que querían darla a conocer o profundizar en su vida al no haberla conocido personalmente. Una segunda razón la anunciaba ya Alfredo Zirondoli en su prólogo: la historia de Luminosa estaba sólo en su inicio. De hecho, ¡quién habría pensado entonces que 10 años después se daría comienzo a la apertura de su Causa de Beatificación y Canonización! Efectivamente, se hizo evidente que la segunda edición habría debido recoger todo lo vivido desde finales del 2002. Desde estas dos premisas comenzamos a trabajar hace ya varios años. La prioridad en la redacción de la *Positio*, hizo que la reedición quedase momentáneamente parada, pero su entrega al Dicasterio en mayo pasado nos permitió retomar el trabajo del libro, aspirando a tenerlo listo para este aniversario del 2024.

Que esto se haya realizado es motivo de gran alegría para todos.

Si abrimos las páginas del volumen de 356 páginas encontraremos la biografía redactada en 1992 revisada y ampliada con dos nuevos capítulos, que aparecen como anexos, con los hitos más importantes de estos 32 años, incluyendo testimonios entre los más significativos de este amplio período.

El prólogo del volumen lo ha escrito Margaret Karram, presidente del Movimiento de los Focolares. Su texto ilumina desde este presente histórico la actualidad del mensaje que Luminosa ha dejado. Jesús Morán, quien conoció a Luminosa cuando era muy joven, desde su experiencia vital, la propone en el epílogo como referente. A todo ello se añade una nota de Ana Hidalgo, la editora, y un glosario de términos, así como una bibliografía de referencia. También se ha enriquecido el álbum fotográfico.

Esta vez, como en cada boletín, descubrimos en la vida de Luminosa un aspecto de la espiritualidad de la unidad que enlaza con el presente. Este año, de hecho, estamos invitados a vivir con más profundidad y radicalidad la misión a la que Dios nos llama: ser testigos del evangelio para contribuir al *que todos sean uno*. Pues bien, una palabra síntesis de la vida de Luminosa es el conocimiento que manifiesta de sentirse llamada por Dios a revelar la luz del evangelio a todo tipo de personas dando testimonio de su Amor. En ella no eran palabras o buenas intenciones: fue realidad, vida cotidiana impregnada del Evangelio, vivido frase por frase, y transmitido con extraordinario entusiasmo. Esto explica la difusión del Movimiento de los Focolares en España en aquellos años y las múltiples relaciones que ella estableció y alimentó personalmente hasta el final de su vida. Todo esto, podemos afirmarlo, llena de sentido la presentación de la nueva edición de su biografía.

## Su vida *habla* a toda persona de buena voluntad

Por Margaret Karram

Presidente del Movimiento de los Focolares

Prólogo para la segunda edición de la biografía: Luminosa.  
Margarita Bavosi «Seguir jugando»

Observando el mundo que nos rodea, lleno de incertidumbres, violencia y tragedias de todo tipo, la esperanza en un posible futuro de concordia entre los pueblos flaquea.

Muchas son las confidencias de dolor que me han llegado, y muchas las prometedoras actividades de diálogo establecidas desde hace años en Tierra Santa y en otros lugares que, de repente, ¡parecen en vano!

Sin embargo, ante este escenario de sufrimiento, me ha impresionado la fe de muchos, el testimonio de amor de individuos y grupos, capaz de superar barreras, de creer en el poder de la oración.

Y yo también me he unido a esta ola de súplicas por la paz dirigidas a Aquel que todo lo puede.

Cada vez que me recojo, siento lo preciosa que es la vida de quien se deja iluminar por el Evangelio. Siento su fuerza escondida, como la de la levadura en la masa, su fecundidad, como la de la semilla que muere para dar fruto.

De ahí mi alegría por la historia de Luminosa que la nueva edición de este libro vuelve a proponer.

Su experiencia de Dios es muy concreta y coherente. Al entrar en contacto con la espiritualidad de la unidad, Luminosa descubre a Dios Amor y lo sitúa en el centro de su vida. Opta por *vivir* el Evangelio. Tiene muchos bienes y se los da a los pobres; también pone en segundo plano su profesión y su misma patria. Cada realidad humana encuentra su lugar y su valor en la vida entregada a Dios, que ella comparte con el primer grupo de jóvenes que se forma en Buenos Aires en torno a Lia Brunet, una de las primeras focolarinas.

Luminosa anunciaba el ideal de la unidad a todo tipo de personas, pero no era extraordinario solo su hablar, sino ante todo su ser: su compromiso de mantener la caridad, el amor mutuo en la comunidad en la que vivía, en el focolar y en todas partes.

En su vida veo una confirmación y un testimonio de la llamada que Dios hace a los miembros del Movimiento de los Focolares, pero no solo: su vida *habla* a todo cristiano y persona de buena voluntad que desee dar su aportación cotidiana a la construcción de un mundo que necesita volver a encontrar su propia humanidad. Su historia estimula a quienes se acercan a ella a crear comunidades, lugares, ciudades donde se practique la proximidad, donde la persona esté siempre en el centro y valga más que cualquier otra cosa. Y esta es la enseñanza más *moderna* que Luminosa nos transmite y que tanto necesitamos hoy en día, además de recordarnos que la fuente de la que sacamos fuerza e inspiración es Dios, nuestra relación con Él.



De aquí nace el vigor, el compartir, la luz, porque el Resucitado brilla entre los que se aman, de modo que muchos pueden descubrirlo y volverlo a descubrir.

Hojea estas páginas me ha ensanchado el corazón: describen pasos, confidencias, opciones, propósitos y logros, fidelidad en el dolor, alegría de la unión con Dios, transmiten la percepción de que el *santo viaje*<sup>1</sup> es posible para todos. Es participar en una comunión que da valor e infunde una esperanza adamantina. Es, en fin, la historia de que el amor vivido y transmitido durante toda una vida no se detiene con la muerte, sino que continúa. Los dos capítulos que se han añadido a esta nueva edición dan testimonio de ello, pues describen el inicio de la causa de beatificación a petición popular y relatan efectos significativos de la herencia de Luminosa, a través de las voces de quienes han hablado de ella.

Hoy, mientras vivimos en entornos sociales muy diferentes pero no menos difíciles, la vida de Luminosa —sobre todo *cómo* la vivió— es de gran actualidad e inspiración. Durante su existencia conoció mucha luz y ardor, y también agudas pruebas. Para ella, todo era materia prima para alimentar la presencia de Jesús entre los suyos, para recorrer el camino de santidad colectiva propio del carisma de la unidad que Dios dio a Chiara Lubich, para contribuir a construir fragmentos de fraternidad, de paz y unidad allí donde vivió.

¡Mis mejores deseos de una lectura fructífera! Y que el bien que Luminosa sembró con su vida nos infunda valor en el desafiante mundo de hoy.

## Un modelo de santidad para las masas

Jesús Morán

Copresidente de la Obra de María

*Del epílogo escrito para la segunda edición de la biografía: Luminosa. Margarita Bavosi «Seguir jugando»*

Conocí personalmente a Luminosa. Siendo estudiante de filosofía y uno de los animadores del Movimiento Gen (sección juvenil del Movimiento de los Focolares), compartí con ella experiencias fundamentales que me llevaron a comprender que Dios me llamaba a seguirlo de un modo total.

(...) Nuestro ímpetu juvenil se tradujo en una amplia variedad de actividades para dar testimonio y anunciar: con y para los pobres, en la universidad, en los ambientes eclesiales y en los alejados de la Iglesia. En este torbellino de compromisos y entusiasmos habríamos caído fácilmente en el activismo si el ejemplo de la primera generación de focolarinos no nos hubiera recordado y educado para tener presente lo más valioso: Dios. Así crecimos. En particular Carlos Clariá y Luminosa Bavosi, responsables entonces del Movimiento de los Focolares en España, consiguieron implicarnos en experiencias espirituales muy fuertes que dieron a nuestra acción colectiva el sello de la coherencia.

(...) A Luminosa la vi por última vez, muy cansada, en 1980 en el estadio Flaminio de Roma, con ocasión del Genfest. Yo estaba en el primer año de la escuela de

formación de los focolarinos, y no vivía un buen momento; estaba triste y en crisis. Por eso me hubiera gustado abrirle mi alma, hablarle de la libertad que me había hecho descubrir y que ya no sentía, pero no hubo tiempo entre las decenas de miles de jóvenes que abarrotaban el estadio. Sin embargo, hoy aún recuerdo aquel encuentro como una fuerte experiencia de unidad: ella estaba en Jesús Abandonado, yo también, y esa unidad anclada en Él me conmovió profundamente. Poco tiempo después me fui a América y ella al paraíso. Así recuerdo a Luminosa.

Hoy sería capaz de analizar esos y otros muchos momentos... Pero tal vez les privarían de su carga más genuina, de la implicación profunda y vital que experimenté y que —ahora lo comprendo más conscientemente— fue la forma en que Jesús se me dio a conocer. Y si realmente te encuentras con Él, aunque solo sea por poco tiempo, quedas sobrecogido. Fue la experiencia de los grandes santos y —no me lo puedo callar— también fue, en algunos momentos, la experiencia de aquellos jóvenes que queríamos cambiar el mundo y que, jugándonoslo todo, como había hecho Luminosa, nos encontramos luego en los cinco continentes llevando el ideal de unidad. Cometimos muchos errores, pero debo decir que fue una experiencia excepcional. La lectura de este libro ha sido para mí una inmersión en aquellos años, pero no solo. Ha sido sobre todo darme cuenta de que el modelo de santidad que Chiara Lubich propone a las masas es posible. Lo vi en Luminosa, lo vi en aquellos gen de España, lo veo hoy en la Obra de María y en la Iglesia. Que Dios nos ayude a conservarlo y a encarnarlo con fidelidad y creatividad. ●

## Destellos de luz

*De escritos de Luminosa*

- «No tenía la menor duda; al llegar a casa comprendí que tenía que dejarlo todo por esto. Había encontrado mi camino. No me pasó por la mente que quería ser una focolarina, pues pensé que mi vocación era María y le dije que sí». (El día que conoce el Movimiento y siente la llamada). (*De un Diario del 25.03.1962*)
- «Cuando poco después supe que tenía que ir a España, me dije: vale, ¡donde Él me espera ahora! No tengo que ir a hacer nada, a decir nada, sino solo a ser fiel a esta nueva cita, debo ir y amarlo en cada alma, en cada circunstancia, en todo. Y sentí cerca, cerca a la Desolada, como maestra incomparable». (*De un Diario del 23.02.1971*)
- «Siento una fuerte llamada a Ti, Jesús Abandonado, sólo a Ti, amarte a Ti y no tener en el corazón nada más que a Ti... No separarme de Ti... He comprendido que cada alma es Tuya y sólo Tuya... Ha sido espléndido porque he reencontrado la libertad» (*De un Diario de 1972*)
- «En este momento, Jesús, estamos Tú y yo solos. Yo siento esta llamada tuya a estar “dentro”, y a establecer entre nosotros una intimidad profundísima, y lo quiero. Mi alma no desea otra cosa. Tú lo sabes». (*De un diario de 1974*)
- «...María necesita mujeres enteras, resueltas siempre, sin problemas personales, que están dispuestas a poner todo detrás de sus espaldas, que quieran ayudar a Chiara a llevar el carisma del «que todos sean uno» a la Iglesia y a la humanidad de hoy... Personas que no juzgan, sino que aman y saben descubrir lo positivo en todo. ¿Quieres también tú ayudar a María es esta tarea?». (*Carta a una religiosa, 13.12.1976*)
- «... Se han terminado las vacaciones en la montaña y ahora estoy de viaje hacia España. Vuelvo, pero me parece que soy otra. Tengo una grandísima paz... Jesús, Tú que lees en lo profundo de mi corazón, mira que verdaderamente no obstante todo, solo tengo un deseo: ser tuya, amarte solo a Ti. Quiero tener un amor exclusivo por Ti. Dispón libremente de mí, y dame la fuerza (porque la gracia sé que me la das) de ser coherente con lo que Tú mismo en mí me impulsas a pedirte... Sella mi corazón, mis ojos, mi ser para que no ame, no mire, no desee más que siempre y solo a Ti». (*De un diario de 1972*) ●

## Datos biográficos

19 septiembre 1941	Nace en Buenos Aires. Es la tercera de tres hermanos.
17 octubre 1951	Muere su madre. Luminosa le pide a María que ocupe Ella su lugar.
Septiembre 1956	Tiene inquietudes espirituales y consulta al párroco sobre cómo orientar su vida. Le dice: «¡Yo quiero hacerme santa!».
Diciembre 1961	Conoce el Movimiento de los Focolares: un camino de santidad en medio del mundo.
25 marzo 1962	Siente la llamada a donarse totalmente a Dios y promete a la Virgen cantar el Magnificat con su vida.
16 octubre 1963	Conoce a Chiara Lubich, quien la llama Luminosa por su transparencia y luminosidad.
23 diciembre 1964	Fallece su padre y vuelve a Argentina, al focolar de Buenos Aires.
1968	Responsable del focolar de Buenos Aires. Período de pruebas físicas y espirituales.
4 febrero 1971	Chiara Lubich la llama a Roma para encomendarle la zona de España.
1978	Impulsa a un grupo del Movimiento en Sevilla y en Las Palmas a implicarse en obras sociales, asociaciones de consumo y promoción de la mujer.
30 diciembre 1980	Chiara Lubich propone el «Santo Viaje»: un impulso a la santidad. Luminosa cambia radicalmente, vive con mayor continuidad e intensidad las virtudes e involucra a todos los miembros de la Obra de María en España en ese impulso.
Junio 1981	Decae progresivamente su salud y las pruebas médicas dan resultados nulos. Su entrega, sin embargo, es incluso mayor.
Octubre 1983	Participa en el encuentro de los responsables de la Obra de María de todo el mundo en Rocca di Papa (Roma). Allí se establece definitivamente.
4 junio 1984	Ingresa en el hospital. Comienza su «via crucis».
28 septiembre 1984	El tratamiento resulta inútil. Pasa horas ante el sagrario. Chiara Lubich le advierte personalmente de que le queda poco tiempo de vida y le propone que «juegue», que viva el presente como S. Luis Gonzaga.
Diciembre 1984	Dice a una focolarina: «Una focolarina debe vivir y morir con una sola idea fija: la unidad» (característica del carisma).
6 marzo 1985	Se agrava y Chiara Lubich le dice que salude a la Virgen de su parte. Ella responde con un sí repetido. El monitor cardiaco está ya detenido cuando deja su testamento: «Lo importante es la unidad con Chiara... Ahora id adelante vosotras...»
7 marzo 1985	Muere a las 4:40 de la madrugada.
4 enero 2005	Se inicia el proceso de canonización.
4 marzo 2005	Traslación de sus restos desde Rocca di Papa (Roma) hasta el Centro Mariápolis «Luminosa» de Las Matas (Madrid).
22 noviembre 2008	Se cierra el proceso diocesano de canonización.
10 junio 2009	Se abre en Roma la fase apostólica del proceso.
Octubre 2011	Nombran el relator.

## Oración

Ante ti, Señor, dirigimos la mirada  
a nuestra hermana Luminosa,  
que fue en esta vida  
un testimonio de tu amor y  
supo ofrecerse, con alegría  
y entrega, a los demás.  
La luz que en ella brilló  
la hizo ser espejo vivo  
de tu resurrección permanente  
entre nosotros.  
Te rogamos que se lleve a término  
su beatificación, que sea  
un don para la Iglesia  
y que el Espíritu Santo  
nos haga gozar de  
la misma luminosidad  
que ella poseyó,  
para que en el mundo entero  
reine la paz, la fraternidad y el amor.  
Por su intercesión, concédenos  
la gracia que ahora  
con fe te pedimos. Así sea.

(De conformidad con los decretos del papa Urbano VIII, declaramos que en nada se pretende prevenir el juicio de la autoridad eclesíástica y que esta oración no tiene finalidad alguna de culto público)

**Quienes reciban gracias o quieran aportar sus testimonios pueden hacerlo escribiendo a la Postulación de la Causa:**

C/ Poniente 28, 28290 Las Matas (Madrid).  
e-mail: causaluminosa@focolares.org

**Para aportaciones económicas:**

Banco: CAIXABANK - Concepto: Causa de Luminosa

Desde Europa.

Código IBAN: ES65 21002614711300138297

Desde fuera de Europa.

Código SWIFT/BIC: CAIXESBXXX ES65 2100 2614 7113 0013 8297